



Emociones



**Adriana  
Gutiérrez  
Arévalo**

Psicóloga

---

## Es importante inculcarles estos valores desde pequeños

---

Los niños que aprendan a ser tolerantes durante su infancia serán adultos respetuosos hacia ideas, creencias o prácticas ajenas, por muy diferentes que puedan resultar a las propias. Te mostramos cómo puedes potenciar esta actitud para que tus hijos se desarrollen en plenitud.

Las familias somos las principales responsables de educar a nuestros hijos en la

tolerancia. Un valor que les enseñará a rechazar estereotipos injustos, a mejorar sus relaciones personales, a valorar las diferencias y a respetar y aprender de otras personas. Para ello, debemos inculcar su importancia desde la primera infancia, etapa en la que los niños adquieren las bases y herramientas para su desarrollo emocional.

Pero, para lograr que nuestros hijos aprendan a ser tolerantes, hay que tener presente que las personas no nacemos con este valor. Al contrario, la conducta natural del ser humano al nacer es egoísta: el niño pequeño quiere que todo sea para él, quiere imponer sus reglas, quiere decidir y que todo gire a su alrededor. Sin embargo, no por ser ésta una conducta natural significa que les debamos dejar actuar de esta manera. De hecho, es indispensable que el proceso de aprendizaje empiece a la edad más temprana posible.

Una de las mejores herramientas para enseñar este valor es, sin duda, el ejemplo; recordemos que los niños son como esponjas que lo absorben todo. Ellos aprenden lo que ven y lo que escuchan en casa. El hogar es el lugar donde pasan más tiempo durante sus primeros años de vida; así como aprenden a hablar, caminar o comer, de igual forma, aprenderán a ser o no tolerantes.

### **Consejos prácticos para enseñar a los niños a ser tolerantes**

**A través de cuentos e historias.** Los cuentos son una de las mejores formas de inculcar diferentes valores en nuestros hijos. Escoge cuentos que lleven siempre valores implícitos en los relatos, moralejas fáciles de entender y aplicar. Léelos e incluso haz pequeñas obras de teatro con títeres para que su aprendizaje sea aún más sólido. **A través de los juegos.** Cuando estés presente mientras tu hijo juega con algún amigo, enséñale que las reglas no las pone él, ni tampoco decide a qué hay que jugar. Es importante que todos los que participen en el juego opinen y lleguen a un acuerdo. Hay que enseñarle igualmente a respetar los turnos en los que opina cada uno. **A través del respeto a las diferencias.** Enseña a tus hijos que todos los niños son diferentes y que esas diferencias no hacen a nadie ni mejor ni peor que los demás; habla con ellos sobre este tema, enséñales que no deben molestar a nadie por ser diferente a la mayoría sino todo lo contrario, que pueden aprender de él gracias a esas diferencias. **A través del conocimiento de diferentes culturas.** Además de ser un aprendizaje muy lúdico, el conocer desde niño la existencia de culturas diferentes -con sus correspondientes creencias, costumbres e ideas- ayuda enormemente a interiorizar y entender las grandes diferencias que pueden existir entre unas personas y otras, y la importancia del respeto mutuo. **Recalcando la importancia del compartir.** Es fundamental dar ejemplo como padres, compartiendo con las personas que nos rodean y sin caer en comportamientos egoístas en nuestro día a día. No podemos pedir a nuestros hijos que sean generosos si nosotros no lo somos. **Enseñándoles a no burlarse de los demás.** Si alguna vez estás presente ante una burla de tu hijo hacia otra persona, no lo dejes pasar. Siéntate a hablar con él y haced juntos un pequeño ejercicio de reflexión: dile que se ponga en los zapatos de esa persona, pregúntale cómo se sentiría si alguien se burlara así de él, etc. Intenta inculcarle que es importante tratar a los demás como le gustaría que le trataran a él.

En resumen, como padres, no debemos olvidar que la responsabilidad de desarrollar la

tolerancia en nuestros hijos es nuestra. Y que, del éxito que tengamos en esta tarea, dependerá su capacidad para relacionarse con los demás tanto de niño como de adulto.

EXPERTO:

Adriana Gutiérrez Arévalo

Psicóloga

**Psicóloga Clínica, egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México.**